

REVISIÓN TAXONÓMICA DE LA FAUNA DE MOLUSCOS DEL TRIASICO DEL BIOBIO (VIII REGIÓN, CHILE). NUEVAS EVIDENCIAS SOBRE LAS RELACIONES PALEOBIOGEOGRAFICAS ENTRE CHILE Y NUEVA ZELANDIA
TAXONOMIC REVIEW OF THE TRIASSIC MOLLUSK FAUNA FROM BIOBIO AREA (8TH REGION, CHILE). NEW ON PALEOBIOGEOGRAPHIC RELATIONSHIPS BETWEEN CHILE AND NEW ZEALAND

PEREZ-BARRIA, L. P.

Universidad de Concepción, Fac. Cs. Naturales y Oceanográficas, Depto. Zoología, Casilla 160-C, Chile.

La fauna del Triásico del Biobío (VIII Región, Chile) en general es poco conocida comparada con el contenido florístico de la zona. Se estudia por primera vez en forma extensa la taxonomía de los registros, así como de sus implicancias paleobiogeográficas y estratigráficas, demostrando que existía una idea errada sobre la fauna presente. La fauna incluye Nautiloideos de la familia Clydonautilidae [*Proclydonautilus mandevillei* (Marshall)]; moluscos bivalvos de las familias Nuculidae (*Paleonucula* sp.), Malletidae (*Palaeoneilo* sp.), Nuculanidae (*Ryderia* sp. nov?), Halobiidae [*Halobia* (*Halobia*) sp. y *Halobia* (*Zittelihalobia*) *hochstetteri* (Mojsisovics)], Limidae (*Pseudolimea* sp.), Kalenteridae [*Triaphorus zealandicus* (Trechmann)]. La fauna también contiene algunos gastrópodos (*Lepidotrochus? marshalli* [Trechmann]) y numerosas trazas. Se describen por primera vez para Chile la presencia de *Proclydonautilus mandevillei*, *Ryderia*, *Halobia* (*Zittelihalobia*) *hochstetteri* y *Triaphorus zealandicus*. La fauna presenta notables afinidades con la del Triásico Superior de Nueva Zelandia, estando representados en dicha área la totalidad de los grupos genéricos y específicos aquí determinados. Esta similitud en la asociación faunística permite asignar el rango de edad Otamitano (= Nórico Inferior), incluyendo el primer registro de *Ryderia* para este período. La presencia de *Proclydonautilus mandevillei*, *Halobia* (*Zittelihalobia*) *hochstetteri* y *Triaphorus zealandicus* en Chile, extiende el rango paleobiogeográfico conocido de estas especies a latitudes mas bajas (40° aprox.) y demuestra que existió una fuerte conexión oceánica entre estas dos áreas. La evidencia paleontológica sugiere que existió un sistema de corrientes “peri-Gondwánicas” que permitieron el transporte de los estadios larvales de los organismos bentónicos y de formas pelágicas. Las nuevas evidencias, sumadas a las afinidades conocidas para el Jurásico marino de la cuenca neuquina (Argentina), del Cretácico Superior de Chile central y del presente, permiten suponer que por lo menos desde el Triásico Superior ha existido una notable afinidad entre estas dos áreas sustentada por el factor oceánico.